



28/05/2002 CUMBRE OTAN-FEDERACIÓN DE RUSIA

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CUMBRE

Roma, 28-05-2002

Quisiera, en primer lugar, felicitarles a todos y felicitarme también por la primera reunión que se celebra entre la OTAN y Rusia. Quiero agradecer también al Primer Ministro Silvio Berlusconi su hospitalidad y la iniciativa al recoger esta reunión.

Brevemente, señor Secretario General. Rusia se incorpora hoy a la Comunidad Transatlántica, y no me refiero sólo a un espacio geográfico; me refiero, muy especialmente, a la identidad de valores que constituyen nuestra Alianza, nuestra Comunidad, sobre la cual se sustenta nuestras sociedades y que constituyen, además, el cimiento básico de estas Cumbres.

Quiero decir que para mí los valores son hoy mucho más decisivos que los supuestos equilibrios geoestratégicos para generar alianzas y para establecer prosperidad. Esto es algo nuevo, es algo inmenso, que estamos viendo como algo habitual; pero, sin duda, debemos resaltarlo, porque forma parte de lo más importante que podemos hacer.

Hoy la Comunidad Atlántica se abre a quien está dispuesto a participar en la construcción de la paz. Yo, por eso, deseo saludar a nuestro amigo y mi amigo Vladimir Putin, y celebrar todos los trabajos y esfuerzos que ha hecho por dirigir a Rusia hasta aquí, hasta el buen camino. A todos los que han colaborado en ello, especialmente al Presidente Bush, también, evidentemente, manifestarle mi satisfacción al respecto.

Creo que superadas las tentaciones totalitarias la Historia nos lega dos lecciones claras: la primera, que los valores y los principios no se defienden solos, hace falta acción y firmeza para defenderlos; la segunda es la trascendencia del vínculo trasatlántico en esta tarea.

Yo creo que la OTAN es un instrumento fundamental y que procede urgentemente acometer su transformación para hacer frente a las nuevas amenazas y a los nuevos riesgos que tenemos.

Quiero decir que la experiencia de Los Balcanes nos ha enseñado el riesgo extremo de los nacionalismos excluyentes y que el 11 de septiembre nos ha recordado, brutalmente, trágicamente, el riesgo extremo del terrorismo. Mi convicción es que ni podemos ni debemos esperar sentados a ser agredidos, sino que debemos estar preparados para cualquier agresión y preparados para actuar y prevenir cualquier daño que se pueda

infringir o se quiera infringir a nuestra comunidad de valores. Sólo, en mi opinión, si otorgamos claramente esa prioridad a nuestra acción contra esos riesgos y esas amenazas, creo que estaremos respondiendo cabalmente a nuestra responsabilidad como gobernantes en nuestros países y como líderes de la Comunidad Atlántica. Como en este Consejo OTAN-Rusia veo una oportunidad para ello, espero que la aprovechemos de la manera más eficaz.

Gracias, señor Secretario General.